

LOS SECTORES PRODUCTIVOS

5.1 Estructura de la producción en España

La forma de saber el volumen total de producción de los bienes y servicios de un país es por la contabilidad nacional.

Si analizamos la participación total de la producción nacional de los grandes sectores productivos: agricultura, industria, servicios y construcción, y su evolución en los últimos años ofrecemos una visión de la producción española.

En el último año el sector servicios (63%) es el que tiene una mayor importancia relativa, seguido de la industria (23%). La construcción (11%) y la agricultura (3%) tienen una participación relativa menor en el producto total.

La industria y la construcción mantienen su participación relativa en el producto total, el sector servicios la incrementa y el sector agrario la reduce. El aumento del sector servicios o sector terciario en las últimas décadas es lo que justifica el proceso de *terciarización* de la economía española, hecho que es común a la mayoría de las economías desarrolladas.

Estructura sectorial del PIB

- 2000

Como se aprecia en el gráfico, el sector productivo que más se ha desarrollado en los últimos años ha sido el sector terciario o sector servicios, seguido por la construcción pero en menor medida. A consecuencia de esto, la industria y la agricultura han disminuido, esta última muy notoriamente.

5.2 Los sectores económicos y su interdependencia

Los sectores económicos son tres: el sector primario, que comprende las actividades relacionadas con la naturaleza; el sector secundario, que recoge las actividades de transformación de materias primas en productos manufacturados; y el sector terciario, que está integrado por las actividades de servicios.

A. El sector primario

El sector primario español representa aproximadamente el 3% de la producción total, o del Producto Interior Bruto (PIB), y ocupa alrededor del 7% de la población activa.

- La agricultura española en la Unión Europea representa el 3% de la producción total. Desde que tuvo lugar la integración de España en la Comunidad Europea la agricultura ha iniciado un importante proceso de ajuste.

El campo español en general no reúne buenas condiciones para la explotación agraria. Ello se debe a la sequedad y aridez propia de un clima continental y a que la orografía ofrece escasas llanuras. Los suelos son ricos en la España húmeda (el norte) y áridos y pobres en la España seca.

- La ganadería ha perdido importancia relativa debido al desarrollo de la agricultura y a las políticas de reforestación que han hecho disminuir los terrenos dedicados al pasto.
- La pesca tiene un peso relativamente importante debido al elevado nivel de consumo de pescado en

España. La flota pesquera española es una de las más importantes del mundo. En la actualidad se encuentra sometida a un proceso de transformación debido al agotamiento de los caladeros tradicionales y a las crecientes dificultades para acceder a los de otros países. Por eso, la acuicultura se está considerando como una alternativa a desarrollar.

B. El sector secundario o industrial

La industria española representa el 23% de la producción del país. Aunque es frecuente englobar a la construcción dentro del sector secundario, en los datos del Instituto Nacional de Industria aparecen separados.

Si una economía quiere mejorar los niveles de vida, es fundamental contar con un sector industrial importante y competitivo, dado que es el motor de la economía. Además, el desarrollo de los servicios está muy ligado a la expansión industrial.

Competitividad es cuando la industria de un país está integrada por un gran número de sectores y empresas con características muy diferentes, de modo que la situación competitiva de cada una de las empresas determinará la situación del sector.

La competitividad suele estar asociada a la productividad y es frecuente que se establezca en términos de menores precios y mayor calidad.

La competitividad de una empresa suele estar delimitada por la capacidad que tiene para competir y ganar cuota de mercado a las demás empresas.

C. El sector terciario o de servicios

El sector servicios está formado por las actividades que ofrecen un producto intangible. El sector servicios es el que tiene un mayor peso relativo en el producto total español. En los últimos años su crecimiento ha sido superior al experimentado en el resto de los sectores productivos.

Los servicios privados son aquellos que pueden comercializarse en el mercado, mientras que los servicios públicos son aquellos que son producidos directamente por el Estado o están sujetos a una especial tutela por parte de éste.

Los servicios públicos como la defensa y el orden público, los asume directamente el Estado, mientras que el resto de las actividades apunta hacia la desregulación y la privatización de los servicios.

En los últimos años el sector servicio ha experimentado un notable crecimiento alentado principalmente por el crecimiento del turismo. La apertura y la integración de la economía española al resto de los países más avanzados está generando un proceso de dinamización y modernización del sector.

D. Los servicios y las nuevas tecnologías

La incorporación de las nuevas tecnologías, y en particular la robotización están revolucionando las formas tradicionales y también los hábitos de la sociedad.

Internet está influyendo en múltiples aspectos de la vida diaria: el fácil acceso a un gran volumen de información y la intercomunicación global condiciona la forma de hacer negocios.

Una de las consecuencias del crecimiento de Internet puede ser la potenciación del sector servicios y la flexibilidad en la creación y cambio de empleo.

5.3 Población y empleo

La población seres el conjunto de seres humanos que viven en un territorio. Una población puede abarcar un pueblo, una región, una nación o la Tierra en su conjunto. De la población se ocupa una ciencia denominada demografía.

La población española ha entrado en una fase de estancamiento. En la actualidad la tasa de natalidad española es una de las más bajas del mundo. A nivel mundial, la población continúa creciendo por la aportación de los continentes asiático y africano.

La tasa de natalidad es la relación entre el número de nacidos vivos en un año y la población total multiplicados por mil.

A. Población y trabajo

En función de su relación con el trabajo, la población se divide en activa e inactiva.

La población activa está integrada por las personas que intervienen en el proceso económico cooperando en la producción de bienes y servicios, realizando las funciones de producción y consumo.

La población activa se clasifica en ocupados y parados, estos últimos son los que reuniendo las condiciones de edad, capacidad física y mental para realizar un trabajo remunerado no lo encuentran.

Desde un punto de vista legal, una persona sólo puede formar parte de la población activa si se encuentra dentro de los márgenes de edad establecidos por la ley.

La población inactiva está formada por el conjunto de personas que solamente realiza la función de consumo.

La integran jubilados o retirados, niños y niñas, escolares y estudiantes, amas de casa, incapacitados para trabajar, personas que no quieren trabajar, etc.

B. Producción y población

El proceso de producción incluye tanto los factores de producción españoles como el trabajo o el capital extranjero que se utiliza para producir bienes y servicios en nuestro país. La capacidad de producción española se basa en la cantidad disponible de sus recursos. Tiene una gran población activa e importantes extensiones de tierra, así como un elevado stock de capital, es decir, maquinaria, fábricas y edificios que facilitan la producción.

Pero el nivel de producción también depende de cómo utilizemos estos recursos. Para maximizar la producción debemos utilizar los recursos eficientemente, extrayendo la mayor producción posible de cada factor, esto es, alcanzar la máxima productividad.

La productividad mide la cantidad de bienes y servicios producidos en un periodo de tiempo por cada trabajador.

En la economía española, el funcionamiento del mercado del mercado de trabajo se ha visto condicionado por su poca capacidad para generar empleo, debido al proteccionismo y el intervencionismo vigentes desde el periodo posterior a la Guerra Civil y por la escasa capacidad de ahorro y de inversión.

La tasa de actividad es el cociente entre el número total de activos (ocupados y parados) y la población total en edad de trabajar.

La tasa de paro o de desempleo es el cociente entre el número de parados y la población activa.

La caída en la tasa de actividad se relaciona con la progresiva escolarización de la población, que retrasa así su incorporación al mercado de trabajo, y con el adelanto de las jubilaciones. En el caso de las mujeres, lo más relevante es la creciente incorporación al mercado de trabajo, muy ligada a la evolución general de la economía.

En las últimas décadas se ha reducido el porcentaje de la población activa en la agricultura, y se ha aumentado el porcentaje de la población empleada en servicios.

El sector industrial manifiesta una reducción aunque más moderada.

El sector de la construcción ha crecido recientemente.

C. La población y el mercado de trabajo

La población activa es la que integra el mercado de trabajo.

El mercado de trabajo es el ámbito en el que los individuos ofrecen a las empresas su trabajo durante un tiempo a cambio de un salario. Las empresas son las que demandan trabajo para poder llevar a cabo la producción mientras que los individuos son los que lo ofrecen.

El mercado de trabajo es donde tiene lugar el intercambio de trabajo por salario, es decir, donde se encuentran la demanda y la oferta de trabajo.

El sentido económico de oferta y demanda de trabajo no coincide con el sentido que con frecuencia se le da a ambos términos.

En economía, la demanda de trabajo es el número de trabajadores que las empresas están dispuestas a contratar a cada nivel de salarios. En este caso, son las empresas las demandantes de trabajadores.

La oferta de trabajo viene determinada por el número de individuos que están dispuestos a trabajar a los distintos niveles de salarios. Así, los trabajadores son los oferentes de su trabajo. La oferta de trabajo de un país depende, además de los salarios, de la población activa.